

Temporada 1. EL INICIO

Episodio 4. En el 2050 habrá más de 10 millones de muertos por infecciones.

Invitado Especial: Dr. Carlos Eduardo Pérez

La resistencia bacteriana, constituye un problema mundial de salud pública, ya que afecta de manera dramática el tratamiento ambulatorio y hospitalario de las infecciones producidas por microorganismos. Este fenómeno, que se incrementa de manera incesante, limita de forma progresiva las posibilidades de emplear antibióticos que en tiempos anteriores fueron activos, determinando un incremento en la tasa de morbilidad y mortalidad por enfermedades infecciosas tanto en los países subdesarrollados como en los más avanzados.

De acuerdo con la reciente publicación del portal suizo "Health Policy Watch" (iniciativa independiente de reportes en salud global), del 07 de febrero de 2023, el número de muertes por resistencia a los antimicrobianos para el año 2050 podría alcanzar el número de muertes asociadas al cáncer. Lo anterior parte de un nuevo informe de la sección de Medio Ambiente de la Organización de Naciones Unidas que pide mayor atención a los factores ambientales que fomentan el desarrollo de bacterias resistentes a los antibióticos ("superbacterias"). Para 2050, la ONU estima que hasta 10 millones de muertes podrían ser causadas por "superbacterias", igualando el número anual de muertes por cáncer a nivel mundial.

Por su parte, la Organización Mundial de la Salud ha estimado que alrededor de 4,9 millones de muertes anuales están asociadas con la resistencia a los antibióticos, mientras que un estudio de la revista Lancet, de 2022, encontró que, en 2019, 1,27 millones de muertes, incluidas 860.000 en África, fueron el resultado directo de infecciones bacterianas resistentes a los antibióticos. Ese mismo año, África presentó 640.000 muertes por VIH.

Si bien la mayor parte de la atención al fenómeno de resistencia antibiótica se ha centrado en el uso de estos medicamentos en el sector de la atención en salud y la cría de animales, el informe destaca la creciente evidencia de que el medio ambiente es un factor importante en el crecimiento, la transmisión y la propagación de la resistencia antibiótica. El uso excesivo de los antibióticos en los sectores farmacéutico, agrícola y de la salud, y el consiguiente derrame en el medio ambiente, amenaza con socavar su eficacia por completo. A medida que los antibióticos creados por el hombre se derraman en los ríos, el suelo y otros depósitos naturales, las bacterias aprenden a "resistir" los tratamientos a los que antes eran vulnerables.



El informe llama la atención sobre el calentamiento global y el aumento de la contaminación de los ríos, lagos y otras vías fluviales, que proporcionan entornos propicios para que las bacterias resistentes a los antibióticos se reproduzcan y propaguen. Según el informe, a medida que aumentan las temperaturas en todo el mundo, se acelera la evolución de bacterias resistentes. Los fenómenos meteorológicos extremos, como las inundaciones, provocan la mezcla de patógenos de diversas fuentes, lo que exacerba la propagación de bacterias resistentes en lugares donde antes no existían.

De especial preocupación es la contaminación de las vías fluviales por aguas residuales de hospitales, de la producción farmacéutica y tratamientos agrícolas, que contribuyen al desarrollo y propagación de microorganismos resistentes en el medio ambiente. Las aguas residuales y otros efluentes vertidos por dichas industrias suelen estar muy contaminados con antibióticos y otros productos químicos. Cuando los desechos contaminados se descargan, sin el tratamiento adecuado, crean un medio ideal para que crezcan bacterias resistentes a los antibióticos.

Por otra parte, si bien un estudio de 2020 estimó que el uso de antimicrobianos veterinarios aumentará un 11,5 % para 2030, varios países ya han emprendido planes de acción exitosos para reducir el uso de antimicrobianos en todos los ámbitos. Actualmente, 150 países de todo el mundo tienen planes de acción nacionales relacionados con la resistencia antibiótica, pero solo en 40 países se han implementado. Si el resto no se implementa, el riesgo de que la resistencia a los antimicrobianos se salga de control puede volverse inevitable.

La resistencia a los antibióticos está catalogada por la OMS como una de las 10 principales amenazas para la salud mundial, y sus impactos ya están cobrando un precio significativo en la salud de los seres humanos, los animales, las plantas y las economías. Si el desarrollo y la propagación de la AMR continúan al ritmo actual, la medicina moderna tendrá dificultades para tratar incluso las infecciones leves entre humanos, animales y plantas, con consecuencias devastadoras.

El informe estima que los efectos colaterales de la resistencia antibiótica podrían resultar en al menos \$ 3,4 billones en daños económicos anuales para 2030.

Puedes conocer las conclusiones del Dr. Carlos Pérez respecto a este tema escuchando este PODCAST, disponible en spotify.



Infecto*web podcast
Escúchalo, infórmate y viralízalo

TEMPORADA 2.
DETRÁS DE LA BATA BLANCA

Escúchanos en Spotify